

## Fiesta de la Sagrada Familia. Ciclo C Crecer en familia



Sagrada Familia de Nazaret modelo de fe y de amor, de escucha atenta a la voluntad de Dios, de entrega generosa y de estrecha relación, guíanos en nuestro camino hacia la profunda comunión, protege nuestros hogares de todo mal y dolor; enséñanos a vivir en armonía comunicación, y a ser "iglesia doméstica", faro de iluminación, para aquellos que viven a nuestro alrededor. Sagrada Familia de Nazaret, ejemplo de vida interior, de sencillez de vida y de silencio enriquecedor, que conociste el esfuerzo del trabajo diario y la incertidumbre de la inmigración, las pruebas del exilio y la dureza de la persecución, acompáñanos en la dificultades dándonos fortaleza y tesón. Ayúdanos a confiar en los designios del Señor, a cuidarnos con esmero, con cariño y dedicación, en gracia y en compasión

Sagrada Familia de Nazaret, comunidad de amor de Jesús, María y José, modelo e ideal de la familia cristiana, a ti confiamos nuestras familias. Abre el corazón de cada hogar a la fe, a la acogida de la Palabra de Dios, al testimonio cristiano, para que se convierta en manantial de nuevas y santas vocaciones. Prepara los corazones de los padres para que con caridad solícita, atención prudente y piedad amorosa, sean para sus hijos guías seguros hacia los bienes espirituales y eternos. Suscita en el ánimo de los jóvenes una conciencia recta y una voluntad libre, para que, creciendo en "sabiduría, edad y gracia", acojan generosamente el don de la vocación divina. Sagrada Familia de Nazaret, haz que todos nosotros, contemplando e imitando la oración constante, la obediencia generosa, la pobreza digna y la pureza virginal experimentadas en ti, nos dispongamos a cumplir la voluntad de Dios y a acompañar con prudente delicadeza a cuantos de entre nosotros sean llamados a seguir más de cerca al Señor Jesús, que se entregó por nosotros. AMÉN  
[San Juan Pablo II]

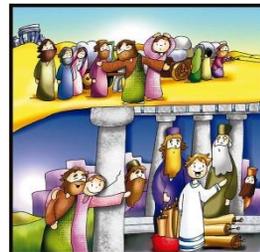
- **FAMILIA SENCILLA.** El evangelio nos presenta a Jesús viviendo en una familia sencilla como cualquier otra de su tiempo y su cultura. Dios para acercarse a nosotros lo hace en el seno de una familia. Eso hace de la familia lugar donde podemos encarnar a Dios. La familia de Nazaret está inserta en el ambiente cultural y religioso de su época: participa de las tradiciones del pueblo y de sus prácticas religiosas. En ella Jesús va creciendo y madurando en un proceso lento, oculto y progresivo. Aprendiendo de José la fidelidad de llevar adelante su misión cuidando, acompañando, trabajando, sosteniendo, apoyando... aunque haya situaciones no esperadas y sorprendentes. Aprendiendo de María a mirar en profundidad, a meditar en el corazón, a descubrir la presencia y la voluntad de Dios... ¿Qué aprendizajes he adquirido en mi familia? ¿Qué me aportan cada uno de los miembros que la componen? Hago un rato de oración agradecida por cada persona de mi familia.
- **FAMILIA NO IDEALIZADA.** El evangelio de hoy nos muestra una familia en la que no todo es idílico. Jesús aparece como "desobediente". Los padres se extrañan, angustiados le buscan; el hijo también se asombra de que le tengan tan en propiedad que no entiendan que no es suyo, que su referencia primera y principal es el Padre y "sus cosas". En toda convivencia siempre hay roces, conflictos, discrepancias... No es fácil descubrir el misterio del otro. Se necesita tiempo de silencio ("meditar en el corazón"), momentos de diálogo y comunicación profunda para encontrar las raíces y los fundamentos donde asentar la relación. ¿Qué nos ayuda a crecer en "espíritu de familia"? ¿Qué nos hace más falta?
- **FAMILIA "EN CONTRUCCIÓN".** La familia se construye día a día con pequeños gestos, con acciones cotidianas, con servicios generosos, con palabras de cariño... Rezando juntos, realizando actividades en común, participando en la vida de la Iglesia, distribuyendo tareas y responsabilidades, preocupándonos por la situación concreta de cada miembro, apoyando decisiones, acompañando en los momentos difíciles... ¿Qué puedo aportar esa tarea de construcción?

### La Familia Sagrada – Jésed

<https://youtu.be/T0qb0h65PZY?si=rkfNaEmV7JH6LAFR>

Ayúdanos a crear en nuestra familia:

- Espacios de entrega generosa, de cuidado y de cariño.
- Lugares de encuentro, donde se estrechan y profundizan los vínculos.
- Centros de colaboración en común donde los dones de cada uno son compartidos.



Acompaña siempre, Señor, a nuestras familias:

- Cuando todo va bien, tenemos trabajo, y tiempo para compartir salud y alegría.
- Cuando llegan los momentos difíciles y no es fácil discernir y encontrar las mejores salidas.
- Cuando aparece el dolor y la enfermedad, el desánimo y la desesperanza, y las fuerzas para luchar se debilitan.
- Cuando iniciamos caminos nuevos y necesitamos luz, orientación y guía.
- Cuando surgen los desencuentros, afloran los reproches y nos falta la armonía.
- Cuando nos sentimos felices por los logros alcanzados, los proyectos realizados y las metas conseguidas.
- Cuando sólo nos soportamos, no cuidamos la convivencia y nos llenamos de rutinas.
- Cuando avanzamos en el conocimiento mutuo, nos cuidamos con cariño y la comunicación es fluida

**Lectura del libro del Eclesiástico  
(3,2-6.12-14):**

Dios hace al padre  
más respetable que a los hijos  
y afirma la autoridad de la madre  
sobre su prole.

El que honra a su padre  
expía sus pecados,  
el que respeta a su madre  
acumula tesoros;  
el que honra a su padre  
se alegrará de sus hijos  
y, cuando rece, será escuchado;  
el que respeta a su padre  
tendrá larga vida,  
al que honra a su madre  
el Señor lo escucha.  
Hijo mío, sé constante  
en honrar a tu padre,  
no lo abandones mientras vivas;  
aunque chochee,  
ten indulgencia,  
no lo abochornes mientras vivas.  
La limosna del padre  
no se olvidará,  
será tenida en cuenta  
para pagar tus pecados.

**Salmo 127,1-2.3.4-5**

*R/. Dichosos los que temen  
al Señor y siguen sus caminos*

Dichoso el que teme al Señor  
y sigue sus caminos.  
Comerás del fruto de tu trabajo,  
serás dichoso, te irá bien. R/.

Tu mujer, como parra fecunda,  
en medio de tu casa;  
tus hijos,  
como renuevos de olivo,  
alrededor de tu mesa. R/.

Ésta es la bendición  
del hombre que teme al Señor.  
Que el Señor te bendiga  
desde Sión,  
que veas  
la prosperidad de Jerusalén  
todos los días de tu vida. R/.

## **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Colosenses (3,12-21):**

**Como elegidos de Dios, santos y amados, vestíos de la misericordia entrañable, bondad, humildad, dulzura, comprensión. Sobrellevaos mutuamente y perdonaos, cuando alguno tenga quejas contra otro.**

**El Señor os ha perdonado: haced vosotros lo mismo.**

**Y por encima de todo esto, el amor, que es el ceñidor de la unidad consumada.**

**Que la paz de Cristo actúe de árbitro en vuestro corazón; a ella habéis sido convocados, en un solo cuerpo.**

**Y sed agradecidos. La palabra de Cristo habite entre vosotros en toda su riqueza; enseñaos unos a otros con toda sabiduría; corregíos mutuamente.**

**Cantad a Dios, dadle gracias de corazón, con salmos, himnos y cánticos inspirados.**

**Y, todo lo que de palabra o de obra realicéis, sea todo en nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.**

**Mujeres, vivid bajo la autoridad de vuestros maridos, como conviene en el Señor.**

**Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas.**

**Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, que eso le gusta al Señor.**

**Padres, no exasperéis a vuestros hijos, no sea que pierdan los ánimos.**

## **Lectura del santo evangelio según san Lucas (2,41-52)**

Los padres de Jesús solían ir cada año a Jerusalén por las fiestas de Pascua.

Cuando Jesús cumplió doce años, subieron a la fiesta según la costumbre y, cuando terminó, se volvieron;

pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que lo supieran sus padres.

Éstos, creyendo que estaba en la caravana, hicieron una jornada y se pusieron a buscarlo entre los parientes y conocidos;

al no encontrarlo, se volvieron a Jerusalén en su busca.

A los tres días, lo encontraron en el templo, sentado en medio de los maestros,

escuchándolos y haciéndoles preguntas;

todos los que le oían quedaban asombrados de su talento y de las respuestas que daba.

Al verlo, se quedaron atónitos, y le dijo su madre:

«Hijo, ¿por qué nos has tratado así?

Mira que tu padre y yo te buscábamos angustiados.»

Él les contestó:

«¿Por qué me buscabais?

¿No sabíais que yo debía estar en la casa de mi Padre?»

Pero ellos no comprendieron lo que quería decir.

Él bajó con ellos a Nazaret y siguió bajo su autoridad.

Su madre conservaba todo esto en su corazón.

Y Jesús iba creciendo en sabiduría,

en estatura y en gracia ante Dios y los hombres.